

**EL CUIDADO DEL GALGO DEL
CARRERAS**

COMENTARIO

EL CANÓDROMO

Hemos venido al canódromo de Brighton, una ciudad de la costa sur de Inglaterra. Está inscrito en el Club Nacional de Carreras de Galgos (la Federación Británica) y es propiedad de uno de los grandes corredores de apuestas. Su pista es una de las mejores diseñadas en Gran Bretaña y una de las más seguras desde el punto de vista del galgo. En cada reunión asisten al canódromo unas 1500 personas. Tiene anexo un centro de deportes y recreo, un restaurante con vistas a la pista con capacidad para 480 personas, dos puestos de venta de comida rápida, 4 bares con licencia para venta de bebidas alcohólicas, un salón de cócteles, un parque infantil y un puesto de primeros auxilios. El canódromo es muy conocido por ser la residencia del galgo campeón del mundo Ballyregan Bob, que rompió el récord mundial en 1986 con 32 victorias consecutivas. Aquí pueden ver a George Curtis, el famoso y querido entrenador del galgo campeón del mundo. Hay un sistema totalizador totalmente computerizado, y monitores de televisión en todas las áreas del canódromo, que muestran información sobre las apuestas, la carrera propiamente dicha, repeticiones de la acción y, a veces, deportes en directo desde otros lugares.

El totalizador ofrece las siguientes apuestas:

Apuestas al ganador: es la selección de un galgo para ser primero.

Apuestas a la posición: es la selección de un galgo para ser primero o segundo indistintamente.

La quiniela, que es la selección de 2 galgos para ser primero o segundo en el orden correcto.

La tripleta: es la selección de 3 galgos para ser primero, segundo y tercero en el orden correcto.

El superbote: (que a veces alcanza la cifra de 460.000 ptas.) es la selección de 3 galgos para ser primero, segundo y tercero en tres carreras especificadas.

Y finalmente, el nugget, que es la selección de dos galgos para ser primero y segundo en dos carreras también especificadas.

Del 17 al 25% del dinero apostado va al canódromo, y una tasa de licencia mensual va a la federación galguera correspondiente.

El valor del premio para cada perro asciende entre 10.000 y 20.000 ptas., y la prima entre 2 y 3.000 ptas., que van a parar al propietario. Aproximadamente, para que salga a cuenta, financieramente, el propietario necesita hacer correr a sus perros de 4 a 5 veces al mes, y habiendo ganado al menos una carrera para poder pagarla seguir la factura de la cuadra.

En la planta baja están las terrazas exteriores donde se sitúan los corredores de apuestas. Los corredores de apuestas son independientes y pagan una cantidad fija cada noche a la dirección. Cada corredor trabaja con un administrativo que registra cada apuesta al precio mostrado en ese momento. Solamente aceptan apuestas para el ganador.

Hay una oficina de apuestas independiente en el exterior para las carreras que se celebran al mismo tiempo y para otros encuentros deportivos.

La entrada al canódromo varía según el momento, pudiendo oscilar entre ser gratis a 700 ptas. Las carreras se celebran los martes, jueves y sábados a las 7 y cuarto de la tarde, y los lunes y miércoles a las dos y media. Se pueden organizar fiestas privadas, y en celebraciones especiales se le puede dar a una carrera el nombre de una persona, la cual puede entregar el trofeo.

Hay una tienda de beneficencia en la que sólo trabajan voluntarios, y que vende

recuerdos de los galgos en beneficio de los galgos jubilados y del programa de adopciones.

La pista es de arena en las curvas y hierba en las rectas. Mide 455 metros de circunferencia. La arena es especial y se llama grado 26A. A 15 cm bajo la superficie hay una lámina de fibra de vidrio que impide que las piedras salgan a la superficie. Dispersadores de agua alimentados por tuberías mojan la arena para que la pista esté húmeda, suave y firme al tacto y no dañe las patas de los galgos. El encargado de la pista habrá mojado la arena a fondo la noche anterior, y luego los dispersadores se pondrán en funcionamiento automáticamente durante tres minutos cada hora durante tres horas hasta 5 horas antes de la carrera. La hierba también se remoja con los dispersadores. En las curvas hay un peralte excelente, con una diferencia de altura máxima de 45 cm de fuera a dentro. La pista tiene 6 metros de ancho hasta el raíl de la liebre. Los perros rara vez tocan el borde de hierba en las curvas. La liebre es del modelo MacKee, con trayecto externo. Cuando se hacen carreras de jándicap, a fin de evitar el problema de retirar las cajas de salida cuando el perro repite el circuito, los perros salen de una salida parecida a la vía de acceso de una autopista, de manera que entre en la pista propiamente dicha en un ligero ángulo. Un carro de golf motorizado rastrilla, nivela la arena y la pista después de cada dos carreras.

El área central de césped se usa como campo de fútbol dos veces por semana, y la pista de ceniza en el interior de la pista de galgos se usaba antes como pista de atletismo. Siete entrenadores trabajan para el canódromo, y reciben una cantidad fija por su servicio. Hay un complejo de perreras para cinco de los entrenadores, a 15 kilómetros del canódromo.

En cada reunión se celebran 12 carreras de 6 perros y 6 perros suplentes. Antes de cada reunión hay entrenamientos. Los resultados de cada carrera se hacen públicos en la siguiente reunión. Los entrenamientos oficiales son los lunes, y en ellos participan aproximadamente unos 75 perros. Las perras no toman parte en carreras durante 10 semanas después de la primera señal del celo. Hacia la octava semana la mayoría de las perras experimentan una pseudolactación, y así pierden calcio en los huesos, que se hacen más frágiles. Por este motivo es muy peligroso hacer correr a una perra en esta etapa, pues pueden producirse fracturas con facilidad. Además, las hormonas producidas durante el celo aflojan los tendones y ligamentos, lo cual predispone a la perra a cojear después de su celo. Si hay alguna señal de producción de leche, incluso a las 13 ó 14 semanas después del celo, la perra debe ser retirada de las carreras. Las perras se ponen a prueba a las 10 semanas 1 ó 2 veces hasta que alcanzan una categoría satisfactoria. Los perros que han estado lesionados o en descanso, perros nuevos, cualquier perro lesionado seriamente en una carrera, y los novatos, se ponen a prueba 3 veces o más, para que el director de carreras los clasifique. En las pruebas siempre está presente un veterinario.

Dos horas antes de la primera carrera los perros llegan en furgonetas con capacidad para 36 animales desde el complejo de las perreras, y en vehículos individuales si proceden de otros entrenadores. Para que se permita la entrada en el pádok, hay que poseer una licencia. A los propietarios no se les permite entrar aquí, y todo visitante debe estar acompañado por el director de carreras. Inmediatamente, el juez del pádok identifica a cada perro a medida que entra, y le da un número. Los entrenadores reciben una palangana numerada y una etiqueta correspondiente a fin de obtener una muestra de orina de cada perro. Luego, la orina se vierte en contenedores numerados, y una empresa independiente (que también se encarga de la fotofinish) analiza cada muestra y verifica la ausencia de drogas. El análisis debe llevarse a cabo antes de la primera carrera. Si un perro no puede orinar (lo cual casi nunca sucede), se le controla después de la carrera. El veterinario del canódromo puede pedir controles inmediatos al azar, y el director de carreras también puede pedir un segundo control de cualquier perro cuya velocidad es

inesperada. Los controles utilizarán la cromatografía, que detecta, por ejemplo, analgésicos, antiinflamatorios y linimentos, y por supuesto, estimulantes y depresivos. Un laboratorio en otro lugar puede realizar análisis adicionales en profundidad. El Club Nacional también puede enviar a los canóberos sin previo aviso un comisario que inspeccionará los controles.

El canóbero dispone de básculas eléctricas para pesar los perros; se comprueba su identidad y se hacen anotaciones en sus cartillas, y el veterinario los retirará si su peso difiere en un kilo o más del registrado en la última carrera. Luego, el veterinario examina a cada perro y retirará a todo aquél que esté enfermo o parezca cojear.

El veterinario de este canóbero ha estado especializado en galgos durante más de 50 años, e incluso ha trabajado como entrenador. Él es el responsable último del estado general de la superficie de la pista, y el encargado de pista le rinde cuentas del mantenimiento de su seguridad. Si el veterinario no está satisfecho con la pista, las carreras se detendrán. El veterinario también supervisa el alojamiento de los galgos antes de la carrera. Los perros se colocan en jaulas de un metro y medio de profundidad por un metro de anchura y 115 centímetros de alto, y en las cuales hay papel triturado. Las puertas se cierran con candado. Entre reunión y reunión, las jaulas se limpian y el papel se cambia si es necesario. Los perros nerviosos o excitados se guardan a oscuras para mantenerlos quietos y tranquilos antes de la carrera, de manera que no se deshidraten o pierdan demasiada energía. Los ventiladores eléctricos, que refrigeran o calientan según se necesite, están bajo control del veterinario, el cual también controla la ventilación, que en este caso es a través del techo y las ventanas. Durante este período de espera el veterinario examinará todas las cartillas de identidad para inspeccionar cuándo corresponde aplicar la vacuna anual, y la administrará después de la reunión si es necesario. Mientras tanto, los entrenadores se van a cenar a los bares antes del principio de la carrera. Mientras esperamos la primera carrera, le preguntaremos al veterinario cómo examina a un perro.

Comprobar la flexibilidad del cuello. A veces una lesión del cuello se refleja en un dolor en el hombro. Examinar la espina dorsal. Comprobar que el codo alcanza la línea superior y también el pie. Examinar los sesamoides, detrás de los dedos, porque a menudo sufren lesiones. Aquí está el hueso carpal accesorio, que a menudo se lesiona. Examinar la muñeca, que debe doblarse hacia atrás completamente. Ésta no lo hace. Aquí hay una antigua lesión, y de todas formas, a menudo hay una variación natural, y no tiene las muñecas bien formadas. Luego hay que examinar los músculos de los hombros, sobre todo los tríceps y el braquial cefálico, que a veces se lesionan. Es un arte el saber cuánta presión debe ejercerse sin hacer al perro quejarse aunque esté sano. La pata de atrás debe alcanzar el hombro y extenderse totalmente hacia atrás. Comprobar la integridad del corvejón y el pie y los dedos igual que antes. Se tira de la pata hacia fuera y se palpa el músculo pectíneo. Aquí está el músculo sartorio y el fascia lata (los dos resultan lesionados a menudo) y aquí el músculo grácilis, probablemente el músculo que más se lesiona. Se examina lo mismo pero por el otro lado.

Antes de la primera carrera, el veterinario examina a los perros de nuevo para asegurarse de que no se han lesionado dentro de las jaulas, y se les pesa otra vez. Una pérdida de peso importante puede hacer adelantar la carrera en la que el galgo participa, a fin de no perjudicarlo aún más. El juez de salida se cerciora de que la manteleta no está demasiado apretada y de que está abrochada con seguridad, y de que el boxal es cómodo para el perro.

Los galgos desfilan con chicas que trabajan para el canóbero y que visten de uniforme. Los galgos que toman parte en los "opens" o carreras abiertas, es decir, los perros que vienen de otros canóberos, desfilan con sus propios cuidadores,

que llevan una chaqueta verde. Se les coloca cuidadosamente en las cajas de salida, se les quitan los collares y el juez de salida comprueba que todos los perros estén mirando en dirección correcta. El veterinario observará cuidadosamente a cada uno de los galgos mientras corren.

Al final de la carrera, los perros escuchan el aullido de un coyote grabado magnetofónicamente, lo cual les hace detenerse. Se tapa la liebre, y los cuidadores atrapan a los perros. Existe una teoría según la cual, si la liebre acelera hasta alejarse y luego se le hace aminorar, el perro sigue corriendo y desacelera lentamente sin pararse de repente y posiblemente lesionarse.

Las áreas cubiertas de arena se rastrillan y nivelan después de cada dos carreras y las cajas de salida se barren después de cada carrera para prevenir quemaduras de arena en las patas traseras de los participantes en la carrera siguiente cuando tomen la salida.

A medida que los perros vuelven al pódok, el veterinario comprueba una vez más que no cojean. Aquí, los propietarios saludan a sus perros desde el otro lado de la barrera. Los galgos caminan por un estanque de agua limpia, y una vez dentro de las jaulas, se les limpian las patas con agua y jabón, y los entrenadores y sus ayudantes las examinan para detectar lesiones tales como membranas interdigitales divididas y quemaduras de arena. Para quitarles la arena de los ojos, se les limpian con un paño, o bien los entrenadores soplan desde detrás de la cabeza. Se les da la solución electrolítica y una solución de leche en polvo para que beban, y luego se les devuelve a sus jaulas con una palangana de agua.

En la oficina, el director de carreras y su ayudante comentan la carrera con un sofisticado equipo de filmación. Luego, el vídeo se pasa a cámara lenta, y el rendimiento del perro se registra en su cartilla de identidad. El director de carreras estudia la forma de cada perro y lo reclasifica según sea necesario.

Al final de la reunión, el veterinario inoculará cualquier vacuna anual que corresponda. La clínica del veterinario está provista de un frigorífico para almacenar vacunas, así como de equipo médico, tablillas y vendaje en caso de tratamiento de emergencia durante la tarde. El veterinario informará por escrito al director de carreras de los detalles de cualquier lesión.

EL DÍA A DÍA DE UNA CUADRA

A continuación vamos a vivir el día a día de una modesta cuadra bajo licencia de la Federación Galguera Británica. Dos entrenadores, Patricia y Joe, alquilan las perreras, que son inspeccionadas cada 6 semanas, sin previo aviso, por un inspector de la Federación. Para obtener una licencia, las perreras deben de ser del tamaño adecuado: una unidad doble, que suele alojar a un perro y una perra, debe tener como mínimo 2 metros y medio de profundidad y un metro y medio de ancho, con un metro cuadrado de cama para cada perro. Una unidad individual debe tener 2 metros y medio de profundidad y un metro de ancho. Debe haber una distancia mínima de 115 centímetros entre la parte delantera de la cama y la puerta. La cama debe estar al menos a 20 centímetros de altura del suelo. El inspector se asegurará de que el entrenador no tiene demasiados perros. Elegirá uno al azar, comprobará que no tenga parásitos y observará su estado general. Se asegurará de que el material de la cama es lo bastante profundo y de que el perro no tiene llagas causadas por la presión. También examinará la higiene general de las áreas del pódok. Éstas deben limpiarse después de cada salida de los perros. Las lombrices se difunden cuando no se retiran los excrementos, por lo que es necesario un programa de desparasitación cada 6 meses.

Pat y Joe utilizan papel triturado o paja como cama. Sin embargo, es imprescindible que los perros estén libres de pulgas antes de usar paja, ya que para ellas es un campo abonado. A los perros se les da un baño desinfectante de fósforo orgánico para ovejas 2 veces al año, y al mismo tiempo se tratan las perreras y el pódok. La paja procedente de granja contiene garrapatas, de modo que Pat y Joe se la compran a un mayorista. Un problema común son las ratas y ratones. Joe pone cebos en el suelo para las ratas. Las ratas contagian la leptospirosis, una enfermedad del riñón que es mortal para los perros si no se les vacuna anualmente.

En la cuadra hay 75 perros: 25 participando en carreras y 50 en reposo. Para ofrecer al canódromo un número de 30 perros listos para correr, es necesario trabajar con 50 animales. Los galgos en reposo están formados por: perros cojos, hembras en celo, cachorros y perros jubilados. Están atendidos por un mozo y una chica. La tarifa diaria que el propietario ha de pagar al entrenador es de unas 700 a 800 pesetas por cada perro en activo, dependiendo de cuántos tenga con el entrenador, y de 600 a 1000 pesetas aproximadamente para los perros en reposo, incluido el tratamiento de lesiones.

Joe llega a las 7 de la mañana cuando aún hace fresco. Llena la olla con carne, verduras y agua, y la pone al fuego. Entonces deja salir a los perros al pódok para que hagan sus necesidades mientras él retira cualquier paja sucia o húmeda, limpia el suelo con una solución débil de desinfectante para animales, y esparce serrín para que la superficie esté seca. Algunos perros se niegan a evacuar en el pódok y necesitan que se les haga dar un paseo. Después de cada salida el pódok se riega con una manguera. Para que el suelo no se levante a causa del riego, hace falta una capa de cemento de aproximadamente 10 centímetros de espesor.

Joe tiene aquí una perra que parió hace una semana. Prefiere tenerla encima de alfombras para evitar que el material de la cama pueda herir los ojos de los cachorros. El calor lo proporciona un cilindro de gas.

Pat llega a las 9 y media de la mañana, y los perros reciben para desayunar media taza de copos de avena con leche en polvo y un huevo crudo, mezclados con el caldo de carne tibio de la olla, y para los que van a correr ese día se añade vitamina E y miel. La vitamina E desarrolla fuerza, da energía y ayuda a prevenir los calambres. Se destruye en presencia de agua caliente, y también si se combina con el hierro en los compuestos multivitamínicos. Todos los perros van otra vez al pódok a las 10 de la mañana para su segunda salida.

Los galgos en activo pasean con correa hasta 4 kilómetros y medio cada día, según el calor que haga. Los perros que van a correr esa noche reciben un paseo más corto. Las regulaciones estipulan que deben llevar bozal por la calle. Luego se les pesa. El peso no debe variar más de un kilo del registrado en la última carrera, o de lo contrario el perro será retirado.

Los perros que han corrido el día anterior necesitan un chequeo. Joe examina la sensibilidad y movilidad de los hombros, el cuello, muñecas, patas, lomo, caderas y cola. Examina firmemente cada vértebra a lo largo de todo el lomo, flexiona el cuello de modo que el hocico toque cada lado, palpa con los pulgares todo el centro de los músculos de los hombros y muslos, y mueve la cola de derecha a izquierda. Joe dejará descansar a este perro y le dará tres días de tratamiento con ultrasonidos. Comprueba que las membranas interdigitales estén libres de quemaduras. La arena, especialmente cuando se deja dentro de las cajas de salida en la pista, causa quemaduras, sobre todo en las patas traseras cuando se abalanzan hacia delante. Las quemaduras de arena, si se dejan sin tratar, conducen a membranas interdigitales divididas, que son casi imposible de curar excepto quirúrgicamente. Por este motivo es sumamente importante lavarle las patas a cada perro para quitarle la arena abrasiva de entre los dos dedos tras la carrera, en el propio canódromo, para prevenir problemas serios más tarde. Se puede proteger las membranas interdigitales justo antes de la carrera aplicándoles ponadas protectoras. Joe usa un rociador de agua a presión para limpiar la carne de las uñas, y aplica una ponada protectora en esta zona tan vulnerable. A los perros que van a correr esta noche se les da un masaje y un cepillado que les hace sentirse mejor y rendir más. El uso de linimentos de cualquier clase en el día de la carrera está prohibido por la Federación.

Para cepillar y dar masaje a un perro, primero se le sujeta y lo colocamos entre las piernas. Se usa un cepillo duro para eliminar el pelo viejo. Luego, un guante especial de goma completa este proceso. Frotar el pelo después de esto con una toalla seca hace brillar el pelo. Las orejas se limpian regularmente con agua templada y algodón. Si están enfermas, la cera y la suciedad se disuelven con aceite de oliva. Los dientes se cepillan regularmente con un cepillo blando y agua oxigenada, y si hay una placa de sarro, se eliminará con un rascador dental profesional con punta de escoplo. Aún mejor es darles un hueso de espinazo para que lo roan. Éste es el único tipo de hueso que se debe dar a un perro, pues todos los demás son peligrosos ya que pueden perforar el intestino.

Una sustancia para masaje que se utiliza con frecuencia se llama curacido. El masaje se da de la cabeza a la cola con firmes caricias hacia abajo (no en círculo) y uno se sitúa en pie con una pierna a cada lado para dar masaje a la parte inferior del lomo y los músculos del muslo. Las uñas se mantienen cortas para evitar lesiones como dedos golpeados, cortando un poco cada vez con un cortaúñas especial en un ángulo adecuado para no hacer sangrar la cutícula, el vaso sanguíneo que corre a lo largo de la uña. El día de la carrera no se les limpian las orejas, los dientes ni las uñas. Sin embargo, si hace calor, se les baña y enjabona con agua fría, dando masajes especialmente al lomo y los hombros. Luego, se les seca con toallas. Esto se hace una hora aproximadamente antes de partir hacia el canódromo, ya que refresca al perro y le ayuda a cargar baterías para la carrera que viene. En un día de mucho calor, es útil mojarles la cabeza y el lomo con una manguera de agua fría a la llegada al canódromo tras el viaje. Habrá que secar al perro antes de meterlo en la perrera del canódromo.

Pat y Joe tienen tres máquinas para asistir la curación. La máquina de láser puede curar heridas abiertas y lesiones de los tejidos blandos. Su prestación infrarroja cura las heridas abiertas, como quemaduras de arena, y el láser invisible cura las lesiones de los tejidos blandos. La máquina de ultrasonidos debe utilizarse con cuidado, ya que puede causar quemaduras. Es útil para las lesiones como esta

hernia del músculo grácilis. El magnetopulso y la caja son buenos para tonificar los músculos, para magulladuras generales y para desarrollar fuerza. Otro problema que puede ocurrir en la parte inferior de las patas traseras es el traclej, que consiste en un hematoma e hinchazón que ocurren cuando las patas traseras chocan con las delanteras al correr. Es útil aplicar en este caso vaselina en los puntos de contacto.

Ahora se presta atención a la olla. En ella hay 27 kilos de carne de pollo picada y 4 kilos y medio de patatas, cebollas y col troceada. Hacia el final de la cocción se añaden 5 jarras de sopa de sobre reconstituída, verduras secas, y a veces pasta, para aromatizar. Esto, más 28 kilos de pan integral, alimentan a 50 perros en reposo. Las verduras del día siguiente se descargan y se preparan.

Los galgos en activo tienen una dieta distinta. Reciben medio kilo de carne de vacuno cruda (que es de un 26% de proteína), más 350 a 500 gramos en peso seco de un pienso compuesto de alta energía con un 29 de proteína elaborado expresamente para galgos, y de 90 a 120 gramos de unas galletas para perros con un 12% de proteína, lo que configura una dieta con un 20% de proteína. La comida se remoja en caldo de carne tibio procedente de la olla. Pat y Joe creen que éste es el mejor método para controlar el peso de un perro. A los perros que van a correr esta noche se les da una comida más pequeña, según su peso, y que incluye melaza, ajo en polvo y un complejo vitamínico. El azúcar crudo de la melaza dura más que la glucosa como fuente de energía. Recibirán su comida principal cuando vuelvan por la noche, después de la carrera.

La tercera y última salida es a las 2 de la tarde, tras la comida.

La basura se saca a un contenedor, y una empresa privada la recoge con frecuencia a fin de no fomentar ratas.

El equipo que se prepara para la carrera de la noche es el siguiente:

- una palangana y una esponja para los ojos y las patas
- ponada para almohadillas y uñas
- vaselina para prevenir los hematomas del traclej.
- ponada antiséptica
- jabón líquido para las patas
- ponada de heridas para cortes y rozaduras
- y después, una solución electrolítica que se prepara con el agua. Se les da tras la carrera para reponer los minerales imprescindibles perdidos y para prevenir la deshidratación.

Finalmente, los perros se abrigan y se cargan al camión.

LA CRÍA

Cubrición

Hoy hemos venido a las cuadras de Nick Savva. Nick es uno de los criadores más reconocidos en Inglaterra. Suya es toda la línea de crianza Westmead, de la que han salido excelentes campeones. Nick asiste hoy a la cubrición. La perra ovula entre los 12 y los 15 días después del primer día de celo. En este momento se puede pedir al veterinario que realice un análisis de sangre, para examinar los niveles de hormonas y comprobar así si está ovulando. En este caso, el resultado del análisis se obtiene en el mismo día. Otro sistema de diagnóstico menos complicado es el frotis vaginal, si bien es necesario para ello disponer de microscopio. Desde un punto de vista práctico, podemos cosquillar la parte superior de la vulva. Si la perra está preparada para la cubrición, torcerá la cola hacia un lado. No es aconsejable intentar cubrir la perra sin que muestre signos de estar preparada, ya que es muy doloroso para ella y el resultado sería inútil. No hay una época fija en la que las perras entren en celo. Los galgos pueden empezar sus celos entre los 9 meses y los 3 años de edad. El celo puede repetirse cada 6, 9 ó 12 meses. La aparición del celo puede ser condicionada a un cambio de ambiente, al estrés de las carreras o bien a la presencia de otras perras en celo.

Cuando un macho y una perra se aparean, el 70% en la cría procede de la línea materna. Tanto el macho como la hembra deben recibir una alimentación adecuada, a base de 500 gramos de carne al día, para engendrar buenos cachorros. No se debe dar de comer a la perra antes de la cubrición, y debe asegurarse que haya orinado anteriormente. Es aconsejable ponerles un bozal, y luego lubricar la vagina con vaselina, observando al mismo tiempo que no exista ninguna obstrucción en su interior. Por supuesto, la perra destinada a la monta no debe estar participando en carreras si está en celo.

El semental se destina a la monta cuando aún está en su apogeo, y por tanto, su reputación es bien conocida. Mientras se le utiliza como semental no participa en ninguna carrera, ya que la alimentación que ha recibido no es la idónea para ello. Un perro puede emplearse como semental durante muchos años, pero pasados los 11, la calidad del semen tiende a disminuir. Este semental se llama Westmead Hazard, y la perra es Achnagarron Lady. Para ella va a ser ésta su primera cubrición. Mientras Nick se arrodilla detrás de la perra, otra persona la sujeta y la acaricia. El perro puede montar 3 ó 4 veces antes de conseguir cubrirla. Una vez el semental ha penetrado a la hembra, Nick levanta del lomo de la hembra las patas delanteras del macho y las desplaza hacia un lado manteniendo la penetración. Es entonces cuando la pareja queda unida. Esto ocurre cuando el bulbo que hay en el cuello del pene y queda bloqueado dentro de la vagina. En este momento la perra puede quejarse. No deben ser separados, ya que les dañaría a ambos. En este momento es cuando bombea a la perra la parte más rica del esperma de su eyaculado. Este semental toma su tiempo para separarse de la perra, y Nick no lo fuerza. El apareamiento se repite a veces a los cuatro días para asegurar la fertilización. Tras los 63 días de gestación, esta perra parió ocho cachorros sanos y fuertes.

El parto

La camada media suele ser entre 7 y 8 cachorros. Una perra destinada a la cría debe descansar durante un año antes de ser cubierta otra vez. A medida que envejecen, las camadas son más reducidas y puede ser necesaria la cesárea.

La perra preñada debe cuidarse en un ambiente cómodo y protegido del frío. Un material práctico para la cama es el papel de periódico, ya que hay que cambiarlo con frecuencia durante el parto. Siempre debe haber alguien asistiendo a la perra, y nunca debe dejarse sola cuando se acerca la hora del parto. La perra empezará a hacer ruido, jadeará, y construirá su nido con el material de la cama. Puede ser útil tener un aparato de intercomunicación que conecte la jaula del parto con la vivienda del entrenador. El parto suele ocurrir durante la noche. Cuando éste está a punto de comenzar, la perra empezará a agitarse, se moverá de un lado a otro, y luego empezará a contraer los músculos y a empujar el cachorro hacia fuera. El instinto casi siempre le ordena romper la bolsa que envuelve al cachorro, lamerlo para estimular su respiración, y luego masticar el cordón umbilical y comerse la placenta. El asistente puede ayudar limpiando la boca y la nariz de los cachorros con los dedos. Si transcurriera más de tres cuartos de hora entre un cachorro y otro, puede ser debido a algún problema como, por ejemplo, algún cachorro atravesado, o que la perra presente contracciones débiles y sea incapaz de expulsar los cachorros, sobre todo al final del parto, debido al cansancio. En situaciones como ésta, siempre es aconsejable acudir al veterinario. Aquí, el veterinario está asistiendo a un parto difícil, y administra oxitocina para contraer el útero, y calcio a fin de aumentar la fuerza muscular para la expulsión. Durante el parto, la perra debe tomar alimentación líquida en abundancia, como por ejemplo leche o agua con glucosa, para reponer el fluido perdido en sus esfuerzos y darle energía. Después, hay que lavarla con agua templada y observarla cuidadosamente para asegurar que está relajada y no da señales de agitación, con lo que descartaríamos que tuviera algún cachorro aún dentro. Esta perra necesitó una cesárea para expulsar tres cachorros más, ya que un cachorro a medio formar obstruyó el útero. Después de un parto por cesárea, no es aconsejable hacer criar a la perra otra vez más.

La crianza

Estos cachorros tienen tres semanas. Cuando los cachorros nacen, permanecen en esta cama durante un mes aproximadamente. Pueden subir y bajar de la cama al cemento. El cemento ayuda al desarrollo de los dedos y previene las patas planas. La madre alimenta a los cachorros con su propia leche durante las primeras 3-6 semanas. A las 3 semanas, se puede intentar enseñar a los cachorros a beber leche, y a las 4 semanas, a beber un poco de caldo de carne. A las 5 semanas, deben tomar un poco de carne picada dos veces al día, y 3 tomas de leche. Suele usarse leche en polvo para bebés. La perra, a su vez, necesita un kilo y medio de carne al día en dos tomas, a fin de garantizar una buena producción de leche. Aquí podemos ver cómo se mide su ración tras añadirle galletas de perro y caldo de carne. Esta cantidad de comida se le suministra dos veces al día. Entre las 6 y las 12 semanas los cachorros ya pueden separarse de

la madre, la cual verá reducida la cantidad de comida. Los cachorros en crecimiento necesitan, a las 8 semanas, un consumo de carne picada cocida de 350 gramos, junto con galletas para perros o pan integral y con verduras, en 5 tomas separadas, hasta llegar a los 6 meses, con 720 gramos de carne al día, dividido en dos tomas, y con leche siempre a su alcance.

Para evitar las lesiones hay que dar a los jóvenes la mejor comida. Es necesario un poco de calcio, pero no demasiado. No hará falta darles vitaminas si se les alimenta diariamente con cocidos de carne y verduras, así como con leche. El pollo no es lo bastante nutritivo; es mejor el vacuno y la carne de caballo. Las galletas para perros y un poco de aceite de hígado de bacalao proporcionan los minerales necesarios.

Las lombrices son siempre abundantísimas en la madre, y también en los cachorros, y afectarán el crecimiento si no se les trata. La perra debe ser desparasitada con Drontal Plus a las 7 semanas de gestación y 2 semanas después del parto. Ahora se pesa a los cachorros para calcular la dosis del vermifugo. Pesan casi dos kilos. Es necesario desparasitar a los cachorros con Panacur Suspensión a las 3 semanas, y luego cada 2 semanas hasta las 14 semanas. Después, una vez cada tres meses, con Drontal Plus.

Las uñas se les cortarán a los 12 días para proteger el cuerpo de la madre de los arañazos. Las vacunas se administran a las 8 y a las 12 semanas. A los cachorros no se les permite correr libremente ni mezclarse con otros perros hasta 2 semanas después de la segunda inyección, a las 14 semanas. Son especialmente vulnerables a la leptospirosis, que les pueden contagiar las ratas. En los países donde corresponde, debe vacunarse también contra la rabia, a los 3 meses. Después de un mes, se inscribe a los cachorros en el Libro de Registro, y entre las 10 y las 12 semanas se les tatúan las orejas. Se les puede poner collares a los 5 meses, y deben empezar a aprender a andar sujetos a la correa. En esta etapa necesitan mucha atención y paciencia.

Los jóvenes se mantienen juntos todo el tiempo posible, es decir, de 7 a 12 meses hasta que empiezan a reñir entre ellos. Entonces hay que separarlos de dos o en tríos, y a los 14 meses, ponerlos con un perro o perra de más edad en una perrera para que se tranquilicen. A los 12 meses pueden empezar el entrenamiento, y a los 15 meses pueden irse cada uno con su entrenador y ponerse a prueba en las pistas.

Para criar un buen corredor, los cachorros tienen que crecer con mucha libertad, de manera que puedan galopar extensamente mientras son jóvenes, a fin de desarrollar los músculos, estirar los tendones y desarrollar una buena capacidad de giro.

EL ENTRENAMIENTO

Hemos venido a una pista de entrenamiento donde, tres veces por semana, el señor O'Sullivan recibe a los propietarios y entrenadores que traen cachorros para que se les entrene. La pista tiene una circunferencia de 400 metros y una liebre de trayecto externo, y un cronómetro automático conectado a la apertura de las cajas de salida, la cual un asistente opera a mano.

A los doce meses se puede empezar a trabajar con los cachorros, en la perrera, con una piel de conejo atada a un cordel. Se recomienda una distancia de unos cien metros para animar a los jóvenes e interesarles en la persecución. El terreno no debe ser demasiado duro para este tipo de entrenamiento, ya que a esta edad los huesos son todavía muy frágiles y subdesarrollados. Otro método consiste en utilizar un molinete (con una cuerda de 6 metros de largo que da vueltas en círculo). Después de esta fase, se puede llevar a los cachorros a la pista de entrenamiento para introducirlos a la persecución de la liebre en una pista de arena. En primer lugar se anima al cachorro a observar desde el centro de la pista a otros perros que están persiguiendo la liebre por la pista, apuntándole la cabeza a la acción para concentrar su atención. Luego, cuando ya parece que el interés es suficiente, se le lleva a la pista, se le quita el collar, se le levanta sosteniéndole por el pecho, y se le apunta en dirección a la liebre que se acerca. Es imprescindible soltarlo a 20 metros de distancia de la curva como mínimo, o de lo contrario chocará con la valla. En esta etapa hacen falta paciencia, elogios y estímulo. Es en esta fase en la que toda la atención derrochada hasta entonces en su dieta y su libertad física se mostrará en la calidad de su galope. Para adiestrarle de esta manera, una ó dos veces por semana son suficientes.

Después hay que introducirle en las cajas de salida. Primero se le hace entrar en la caja abierta, dándole un pequeño empujón desde atrás. Luego se le hace salir de la caja atrayéndole con un objeto peludo. A continuación, se cierra la puerta frontal y se le empuja desde atrás cuando ésta se abre al pasar la liebre; por último, se le encierra en la caja, asegurándose de que no se da la vuelta dentro de ella.

Si un perro se niega a perseguir la liebre, se le puede dejar ir a mano, colocándolo detrás de un perro veterano.

El asistente se comunica por teléfono con el conductor de la liebre, para transmitir los tiempos registrados. Para conducir la liebre es necesaria cierta habilidad. Hace falta tener buena vista a larga distancia, buen juicio respecto al tipo de perro que se esta entrenando, y sentido común. La cría y entrenamiento de un galgo de carreras desde cachorro exige mucho cuidado y atención y una elevada suma de dinero. En Inglaterra el presupuesto puede oscilar entre unas doscientas mil pesetas desde el nacimiento hasta los 18 meses. La cría es más barata en Irlanda, donde el suelo, la carne y la leche cuestan menos.

El señor O'Sullivan tiene una piscina para sus galgos en sus instalaciones. La natación es una fisioterapia ideal, que relaja y desarrolla los músculos. Las especificaciones ideales son: agua templada, una piscina de unos 14 metros de largo, de un metro y medio de profundidad y con una rampa de acceso, y por supuesto con sistema de filtrado y purificador a base de cloro. Aun así, a algunos perros, al principio, hay que meterlos cogiéndolos en brazos. Algunos son nadadores natos; en cambio, otros necesitan que se les introduzca pacientemente.

LA FISIOTERAPIA

En el Reino Unido cada vez se es más consciente de que un fisioterapeuta para algunos puede reconocer y prestar ayuda a muchas de las lesiones comunes que sufre el galgo de carreras. Muchos entrenadores también han aprendido esta técnica. Chris Redpath es hijo de una conocida entrenadora, y ha crecido entre galgos. Lleva consigo varias máquinas para asistir a su trabajo. Son muy caras, y nosotros no incluiremos su utilización. Estamos en casa de los Redpath: un edificio del siglo catorce. Este es Kid; tiene 5 años, y la noche pasada corrió y ganó. Cuando se acerque al perro, háblele y juegue con él para acostumbrarlo a que se le manipule. De este modo, se relajará; de lo contrario, puede quejarse incluso cuando la palpación no es realmente dolorosa, y confundir el diagnóstico. Róngase de pie con una pierna a cada lado del perro, de manera que pueda comparar ambos lados, que deben ser exactamente iguales. Las anomalías se mostrarán entonces más claramente.

Empiece por los dedos, buscando cortes o callos en las almohadillas y membranas interdigitales. Eche hacia atrás cada dedo individualmente; compruebe que la carne de la uña está libre de inflamación e infección. Un cepillo de dientes blando mojado con agua oxigenada es ideal para ideal para quitar la arena y suciedad que causan los problemas. Si las uñas, incluidas la uña de arriba, no se mantienen cortas, pueden provocar lesiones, incluyendo fracturas. A continuación mire las muñecas. Doble suavemente la muñeca todo lo posible, comparando la izquierda con la derecha. Algunas muñecas se flexionan más que otras, pero los dos lados deben ser iguales. Una lesión de muñeca común es la del hueso carpal accesorio o menudillo, encima de la almohadilla del freno. Cuando el perro corre, la almohadilla de freno toca el suelo. Esta superextensión hace que el tendón arranque fragmentos de este hueso. Esto se traduce en una hinchazón que llena la cavidad que hay en la parte de atrás de la muñeca. El desgarro del tendón y el ligamento que hay encima y debajo del hueso de frenado provoca engrosamiento, hinchazones y maquilladuras, que pueden palparse fácilmente en la parte de atrás de la muñeca. Otras lesiones de muñeca incluyen hinchazones en la parte de delante y calentamiento excesivo de la muñeca, que denotan una lesión en la cápsula de la articulación, los ligamentos o el tendón, y esto requiere cuidado veterinario. Esta muñeca izquierda tiene una hinchazón en la parte de delante y está demasiado blanda. Necesitará una radiografía.

Ahora vamos al hombro. Levántelo y balanceélo hacia atrás y delante para ver si hay alguna molestia. El principal problema es el tríceps. Este es el músculo que más se estira cuando el perro se mueve hacia delante. Palpe todo el músculo con los dedos índice y pulgar, buscando nudos e maquilladuras. Si hay una hinchazón aquí, hay un desgarro. Esto tendría que investigarlo un veterinario. Tire del pelo hacia delante y busque descoloramiento de la piel, lo cual denota un hematoma. Tire de la pata hacia delante, no demasiado, y palpe comprobando que no hay problemas en la parte de atrás, aquí, y en la inserción del tendón, aquí abajo; luego examine si hay problemas a lo largo del músculo frontal, aquí, doblándolo hacia atrás.

Repita el examen en el otro lado del perro.

A continuación, mueva el cuello cuidadosamente en todas direcciones. Palpe con el pulgar a lo largo de la parte de atrás del cuello. Luego continúe hacia el lomo y palpe a lo largo de los lados de la columna vertebral con ambos pulgares, y mueva el lomo hacia arriba y abajo. Aquí hay alguna maquilladura, y se puede ver cómo la piel se desliza hacia arriba.

Ahora vamos a las patas traseras. Hay un músculo triangular (el tensor fascia

lata) por debajo de la cadera, que puede hincharse cuando hay una lesión. Palpe lentamente a lo largo de este músculo con los pulgares, comparando ambos lados y empujando el músculo hacia dentro. Examine si hay hematomas en la ingle. Muévase hacia abajo por el músculo hasta la articulación de la rodilla, palpando en busca de hinchazones o maquilladuras.

Una fractura del tarso causaría dolor al girar la pata ligeramente hacia fuera. Si sólo duele al doblarla hacia arriba, probablemente es una lesión del tendón en la parte de atrás, aquí. Si duele tanto al flexionarla como al extender el tarso hacia abajo, eso podría indicar una fractura. Examine si la articulación está muy caliente. La distancia entre el pie y la pata debe ser la misma en ambos lados. Las lesiones de tarso son casi siempre en el derecho, debido al doblar las curvas en la pista. La inflamación de la lesión se reducirá si se riega con agua fría. En el Reino Unido, con cirugía ortopédica, el 80% de los perros vuelven a tomar parte en carreras después de una fractura de tarso. El engrosamiento y maquilladura del tendón entre las articulaciones de la rodilla y el tarso, o una maquilladura de la rodilla misma, deben dejarse descansar durante dos semanas por lo menos; de lo contrario pueden resultar en una fractura. Con mucha frecuencia, hay golpes en la pata antes de una fractura.

Compruebe que las patas de atrás están libres de cortes y quemaduras causadas por la arena dejada en las cajas de salida, y examine los dedos igual que antes.

Moviéndonos a la parte de atrás, el músculo grácilis, aquí, puede herniarse, notarse duro o nudoso al tacto, o descolorarse y deformarse. Los bultos en el interior de las patas, aquí, se llaman traclej, donde las patas traseras chocan con las delanteras. Este perro tiene un traclej en la pata izquierda. El problema puede aliviarse aplicando vaselina en el interior, aquí, y en la muñeca, cada vez que participa en una carrera, mientras que los hematomas pueden tratarse con Tensolvat.

Un linimento puede tratar la rigidez en cualquier lugar. El chequeo y la relajación de las articulaciones se puede hacer al mismo tiempo. El perro se acostumbra a ello, y lo aceptará y se beneficiará de ello si se le hace regularmente. Como con cualquier atleta, un precalentamiento adecuado puede impedir desgarros y lesiones. Mantenga al perro en movimiento con un paseo suave dos veces al día, aumentándolo regularmente para que el músculo no pierda funcionalidad.

El masaje de un perro campeón para una carrera importante puede durar tres cuartos de hora. Para dar un masaje, rocíe los hombros y friccione hacia abajo, concentrándose en la parte de atrás del músculo. Dedíquese 5 minutos a los hombros, para que estén precalentados a fondo y relajados en toda su extensión. Friccione el estómago hasta ponerlo en tensión, y luego trabaje a lo largo del lomo soltando los músculos. Pase a las patas traseras, las caderas, el músculo trianquilar; palpe el tendón de la parte de atrás que lo empuja fuera de la caja de salida; relaje el músculo grácilis, lo cual ayuda a prevenir desgarros y hernias en este lugar.

Entonces hay que pesar al perro para la carrera, y luego ponerle un abrigo en invierno para prevenir calambres mientras corre.

LOS SERVICIOS VETERINARIOS

La salud general

Una buena dieta, alojamiento cómodo, vacunas regulares y control parasitario son necesidades básicas de un perro sano y en forma. Un veterinario con experiencia en el cuidado de galgos de carreras asiste al diagnóstico y el tratamiento. Todas las enfermedades serias de los perros: parvovirus, moquillo, hepatitis y leptospirosis, pueden prevenirse mediante la vacunación. Se necesitan dos de ellas, la primera vez con un intervalo de 2 a 3 semanas, seguidas por vacunas de recuerdo anuales durante toda la vida del perro. También es aconsejable vacunar contra la tos de las perreras cuando hay muchos perros juntos, y la vacuna antirrábica es obligatoria en muchos países.

Una infestación de pulgas se muestra en forma de granos de arena negros en el pelo, que son los excrementos de las pulgas. Existen aerosoles y champús para limpiar las pulgas, pero también es necesario tratar la perrera. Las garrapatas pueden eliminarse empapando primero el cuerpo de la garrapata con alcohol y luego arrancándolo; de lo contrario, la cabeza puede permanecer en la piel y causar un absceso. Las garrapatas pueden contagiar ciertas enfermedades tanto caninas como humanas, como por ejemplo la encefalitis o la enfermedad de Lyme (causada por la Borrelia), que en los humanos puede resultar en artritis reumatoide. Estos parásitos deben eliminarse del entorno si el perro ha de permanecer libre de ellos. Las infestaciones graves pueden provocar anemia debida a la pérdida de sangre. Otras enfermedades que contagian las garrapatas, y que afectan a los perros, son la Ehrliquiosis y la Babesiosis. Las dos atacan a las células sanguíneas y al sistema inmunitario, y debilitan durante años todos los órganos del cuerpo, incluso años después de la picadura de la garrapata. El uso de esteroides en perros acelera el progreso de las enfermedades. Las dos enfermedades pueden detectarse mediante análisis de sangre en un laboratorio. La Ehrliquiosis se puede curar con antibióticos si se coje a tiempo, pero la Babesiosis es más difícil de tratar.

La Leishmaniosis es una enfermedad propagada por un mosquito, y es muy común especialmente en perros del área del Mediterráneo. Afectan también al sistema inmunitario, y algunos de los síntomas son: glándulas linfáticas inflamadas, hemorragias nasales y pérdida de pelo. El peligro de esta enfermedad es que puede contagiarse a los humanos a través del mosquito. El tratamiento es caro y sólo temporal.

Hay dos tipos de sarna: la dermatocítica y sarcóptica. La sarna dermatocítica es un ácaro que suele heredarse de la madre, y que provoca pérdida de pelo sin prurito, empezando por la cabeza. Se cura con champús especiales. La segunda (la sarna sarcóptica) es un ácaro altamente infeccioso que provoca picor, enrojecimiento, pérdida de pelo y automutilación. Un champú o baño especial la curará, y suele repetirse a intervalos. Hay varios tipos diferentes de lombrices. Las lombrices cilíndricas son heredadas por los cachorros, y necesitan tratamiento desde las dos semanas de edad. Esto debe repetirse desde las dos semanas hasta las 12 semanas de edad, y luego cada 4 semanas hasta los 6 meses, y a menudo cuando son adultos. La hinchazón y el pelaje en mal estado son síntomas de lombrices. Las lombrices planas y las pulgas se ven juntas a menudo, ya que la pulga actúa como vector intermedio. Los segmentos blancos de las lombrices planas pueden verse en los excrementos y alrededor del ano, y el perro perderá forma física rápidamente. Las lombrices en forma de gancho provocan anemia y ocurren donde la higiene es insuficiente y los púds, especialmente los de hierba, no se limpian regularmente de excrementos. Las lombrices en forma de látigo también viven en los excrementos, y provocan pérdidas de peso y diarrea. Las lombrices están presentes en las heces, pero no todas son visibles al ojo humano. La lombriz de pulmón no es infrecuente en perros procedentes de Irlanda. El perro puede estar libre de síntomas a excepción de un nivel de rendimiento

más bajo (como en todas las lombrices) y tos cuando se excita. El tratamiento es más prolongado que para las demás lombrices. La lombriz del corazón es un problema grave en los Estados Unidos, Sudamérica y Australia. El veterinario recetará una medicación eficaz para todas estas lombrices.

Varios organismos distintos pueden provocar diarrea. La salmonelosis puede atribuirse a la carne cruda, sobre todo la de pollo. En primer lugar, para combatir la deshidratación, debe dársele al perro solamente agua con unos 30 gramos de glucosa y 5 gramos de sal por litro; después, un poco de arroz hervido, pescado o pollo. Si hay sangre en las heces o la enfermedad se prolonga, entonces deben darse antibióticos especiales bajo supervisión veterinaria. Para impedir la extensión de las enfermedades gastrointestinales, es indispensable prestar atención cuidadosamente a la higiene al alimentar a los perros, y una limpieza escrupulosa de los tazones de la comida.

La chinche de los oídos provoca un flujo oscuro e inflamación con temblor de cabeza. Puede prevenirse limpiando los oídos con algodón. El veterinario puede proporcionar el tratamiento adecuado al chinche de los oídos.

La pérdida de pelo de los glúteos y los muslos se debe posiblemente al estrés de las carreras y también a la falta de una cama blanda. Se recomienda el papel triturado para prevenir esto y también la inflamación del codo.

La torsión gástrica es una afección muy grave en la que el estómago primero se dilata y luego se retuerce, con shock y muerte del perro como consecuencia. Los signos son: abdomen distendido, jadeo, dolor e inquietud, con intentos de vomitar en vano. El perro debe llevarse rápidamente a un veterinario por si hubiera que operarlo. La anestesia puede ser peligrosa en el galgo comparado con otras razas, sobre todo en lo referente a los barbitúricos. El único anestésico seguro es el Propofol, que tiene un efecto breve y se vende en el Reino Unido con el nombre de Rapinovet; es preferible administrarlo después de una dosis tranquilizante de Metomidine.

El tratamiento del calor, la deshidratación, el estrés y el exceso de ejercicio del galgo son de importancia extrema. Si la temperatura de un perro sube a 42 ó 43 grados, incluso durante unos pocos minutos, el perro puede sufrir un colapso y morir. El dejarlo en una perrera caliente sin ventilación o en vehículo de transporte puede provocar la muerte por ataque de calor en 10 minutos. Los primeros auxilios consisten en enfriar al perro con la mayor rapidez posible aplicándole abundante agua muy fría en la cabeza y el lomo, introduciendo el agua dentro del pelo mediante masaje, a fin de que no tenga una manta de agua encima. Un perro sólo puede perder calor jadeando y mediante evaporación del agua procedente de los pulmones. Esto aumenta la concentración de electrolitos y sales corporales en la sangre y provoca sed. Un galgo jadeando necesita de 30 a 60 minutos de tiempo para reponer el agua mediante el jadeo. Después de la carrera, es imprescindible que los galgos repongan la pérdida de fluido y se refresquen. Es de la máxima importancia proporcionar a los galgos un suministro adecuado de agua limpia a todas horas. Los perros excitados o nerviosos que jadean y ladran en el vehículo y en la perrera del canódromo pierden aun más fluido y más peso. La reposición electrolítica les beneficiará.

Hay una forma de deshidratación más crónica en algunos perros a los que se hace correr a menudo en tiempo cálido. La piel pierde su elasticidad (cuando se la pellizca entre los dedos) y la orina es oscura y concentrada, pero los perros no beben porque el equilibrio electrolítico está perturbado crónicamente. Estos perros necesitan rehidratarse dándoles comida humedecida con suplementos de electrolitos y grasa adicional añadida a la dieta.

Los calambres de los músculos del lomo y superior trasero de las patas son comunes, y empeoran cuando el perro es excitable, está deshidratado, fuera de

forma o no se ha precalentado debidamente antes de la carrera. Un exceso de proteína en la dieta a expensas de los hidratos de carbono posiblemente contribuye. Un calambre ligero puede ser responsable de que un perro desacelere hacia el final de la carrera, y a la hora de la recoqida pueden notarse dolor, durezas e incluso inflamación. Una dieta debidamente equilibrada en proteína, grasa e hidratos de carbono, con la cantidad justa de potasio, sodio y calcio, y tal vez un suplemento de vitamina E, puede aliviar los calambres. Hay una forma grave de calambre llamada rabdomiólisis, que provoca ataques con dolor extremo, especialmente a lo largo del cuello, lomo y patas traseras. Es una afección seria porque se rompe el propio tejido muscular, y puede haber una rápida pérdida de peso. La orina es muy oscura. La muerte puede producirse en el plazo de 2 ó 3 días debido a un fallo en el hígado y el riñón, y porque también se afecta el músculo cardíaco. Jamás deben darse corticosteroides para esta enfermedad, ya que aumentan el rompimiento del tejido. El tratamiento es a base de analgésicos y fluidos con vitaminas, glucosa y electrolitos. También se necesitan antibióticos a causa de la implicación del músculo cardíaco. Tras la recuperación, es necesario reconstituir los músculos lentamente durante 2 ó 3 meses, evitando un contenido de proteínas demasiado alto en la dieta.

El hígado, los riñones y la corteza adrenal sufren mucho con el uso indiscriminado de corticosteroides, y debilitan la respuesta del perro al estrés e infección. Puede producirse rápidamente deshidratación y pérdida de peso debido a la diuresis (evacuación de mucha orina) que sigue la administración de corticosteroides. No intenten influir o multiplicar el rendimiento de su perro con NINGUNA DROGA. Toda droga administrada tiene su precio en términos de la capacidad corredora, resistencia y salud de su perro en el futuro.

El cuidado de las patas del galgo es sumamente importante ya que un perro no puede trabajar como es debido si alguna de sus patas no funciona perfectamente. Las uñas deben mantenerse cortas para prevenir lesiones en los dedos. El corte cuidadoso, poco a poco, de las uñas, sin afectar el vaso sanguíneo, es una parte importante del cuidado de un perro. Si una uña se ha desprendido de un golpe, se recomienda limpiar el dedo cuidadosamente, aplicar antibióticos, y vendaje. Las perreras húmedas, los suelos mojados, la paja mojada, y los desinfectantes, predisponen a infecciones bacterianas y fúngicas de las uñas y patas, y también a las lombrices en forma de gancho. Los tejidos vivos que hay alrededor de la base de las uñas se dejan invadir fácilmente por la arena, provocando infección y cojera. La limpieza asidua tras la carrera es esencial, si es posible con una solución débil de peróxido de hidrógeno al 5% (o agua oxigenada) y usando un cepillo de dientes blando. Puede aplicarse crema protectora antes de la carrera para impedir que entre arena. Inspeccione cuidadosamente las almohadillas en busca de cuerpos extraños. Las piedras en la pista y la arena de calidad inferior provocan profundos cortes entre las almohadillas, quemaduras y membranas interdigitales escindidas. Aquí, la dirección del canódroso debe hacerse responsable en cierta medida de estas heridas. En el canódroso de Brighton se ha colocado una lámina especial de 15 centímetros bajo la superficie para impedir que emerjan piedras. El daño a los ligamentos de los dedos provoca inflamación, deformación y dislocación. La pata delantera izquierda es la afectada más comúnmente, pues recibe la mayor parte de la tensión cuando el perro dobla la curva. Un mantenimiento correcto de la pista ayudará a prevenir estas lesiones.

Para entender cómo se producen ciertas lesiones y cómo pueden evitarse, es una ayuda tener algún conocimiento acerca del desarrollo de los huesos de los cachorros. Ciertos huesos en el esqueleto del perro joven maduran después que otros y son vulnerables a lesiones en los primeros pocos meses de carrera. Estos son la cresta tibial (la rodilla) y el húmero. Otras fracturas que se ven a menudo en los galgos jóvenes son las metacarpales y metatarsales (o los huesos del pie). Para la maduración plena de los huesos, que puede tardar de 24 a 27 meses, son

imprescindibles calcio, vitamina D y fósforo en forma de pastillas, leche, queso, huevo, pan y harina de hueso. Las pistas duras añaden un peligro más para los huesos inmaduros, y contribuyen a la tasa de lesiones.

LA CLÍNICA PARA GALGOS

Ahora vamos a la clínica de David Poulter, donde podemos ilustrar algunas de las lesiones más comunes que él ve en una mañana corriente. David es un veterinario especializado en galgos. Tiene sus propios galgos de carrera, y es un entusiasta de este deporte. Entrenadores y propietarios de todo el país le traen sus perros para consultarle.

Primero vamos a mirar un perro con problemas en los dedos. Hace cinco semanas este perro se dislocó el dedo exterior de la pata trasera izquierda y se fracturó el dedo de al lado. El cuarto dedo se le amputó bajo anestesia general quitando dos de los huesos, y una radiografía mostró que el tercer dedo estaba roto muy severamente, con un fragmento perforando la piel. Se le suministró antibióticos, y el dedo se le alcohodilló y vendó cada semana. Hoy vamos a continuar este tratamiento, y le cambiaremos el vendaje. Se tranquiliza al perro con una inyección intravenosa de una dosis muy baja de Domitor (Metomidine) con una aguja fina en la vena safena. Se le hace otra radiografía. Ésta es una máquina de rayos X Phillips Practix, y la película es Trimax GDR y está dentro de un cassette. Por supuesto, un buen revelado es imprescindible. La radiografía muestra que la fractura del tercer dedo está curando bien y que el dedo amputado no da señales de inflamación. La piel que hay encima del hueso está estirada y adelgazada y propensa a ulcerarse, de modo que primero se aplica crema protectora. Luego se aplica un vendaje no adhesivo llamado Melonín. Luego, lo más importante de todo, se coloca algodón entre los dedos para impedir que los bordes óseos rocen el uno contra el otro y se ulceren. Luego la pata se envuelve en una gruesa capa de algodón, que se sujeta con un vendaje semi-elástico y con esparadrapo. El apósito se lleva por encima del tarso para que no se caiga. Debe mantenerse seco, y hay que cambiar el vendaje dentro de 5 días para que dure una semana más, después de lo cual la herida puede exponerse. La curación se completará en 3 meses. Esta perra está entrando en celo, de modo que las 11 semanas obligatorias de ausencia de las carreras han venido en el momento justo. El efecto del tranquilizante se invierte con Antesedan vía intramuscular.

Moviéndonos hacia arriba por la pata, ahora nos vamos a un perro que, hace 4 semanas, se fracturó el segundo metatarso. La radiografía muestra fracturas múltiples del segundo metatarso. Ésta es una vista frontal y una vista lateral. Es importante decir aquí que, para diagnosticar fracturas y otros cambios, sólo es aceptable película de la mejor calidad y de alta intensidad, y un buen equipo radiográfico.

Ahora se cambian el apósito y la tablilla. Ésta es una tablilla de plástico Arnold, en forma de canalón, que se corta fácilmente a medida, y el extremo inferior incisivo se alcohodilla. Sobresale ligeramente de manera que el perro toque el suelo con la tablilla y no con la pata. Se coloca encima de un pedazo de algodón; los dedos se separan con algodón otra vez, y todo se asegura con un vendaje y con tiras de esparadrapo. Generalmente es el segundo metatarso el que se rompe, acompañado de una seria inflamación. Una dislocación del hueso se mostrará en la radiografía, y puede necesitar fijación interna con placas y tornillos; de lo contrario, un vendaje firme será suficiente. No todas las fracturas de pata son reparables. Ésta es una vieja radiografía difuminada de una perra joven de 14 meses con un nivel bajo de calcio que se fracturó los cuatro metatarsos en una pista de entrenamiento dura. Todos los huesos están seriamente dislocados. La perra sufría un dolor extremo y se le dio Metomidine antes de llevarla a hacerle la radiografía, y, después de considerarlo bien, se la sacrificó.

Este es otro perro al que trajo su entrenador porque cojaba de la pata trasera derecha. Se comprueba que todos los músculos están libres de desgarros e inflamación; el músculo sartorio; el tensor de la fascia lata y el cuádriceps femoral. Hay una ligera inflamación por encima del tarso si se compara el lado izquierdo con el derecho. La radiografía muestra una fractura del hueso central del tarso. Hay que hacer dos radiografías dentro de las primeras 48 horas después de la lesión; de frente y de perfil. La fractura puede no verse en las dos tomas. Aquí sólo se ve en la de perfil.

Si se mira una radiografía anterior se puede ver la estructura de la articulación del tarso. Es una compleja articulación múltiple, el equivalente del tobillo humano. Está compuesta de siete huesos distintos: arriba, el hueso tarsal fibular y el hueso tarsal tibial; en medio, el hueso tarsal central; y abajo, los huesos tarsales primero, segundo, tercero y cuarto. La mayoría de las fracturas comunes implican el hueso tarsal central, del que depende toda la articulación. Este hueso puede salirse de sitio, o hacerse añicos, de modo que toda la articulación se desmonta. Son muy importantes los primeros auxilios y el entablillado inmediatamente después de la lesión, para impedir el empeoramiento de la misma. Retire al perro de la pista envolviéndole el exterior de las cuatro patas con los brazos y colocándole suavemente sobre el flanco de esta manera en una cama blanda lejos del ruido y espectadores. Deberá entablillársele como hemos descrito, vendando todo el pie y la pata con algodón para evitar la hinchazón por debajo de la fractura. Luego deberán hacerse las radiografías y discutir su tratamiento con un veterinario. Hoy día las fracturas no se escayolan, debido a los problemas que se producen (úlceras e inflamaciones). Si el hueso está dislocado, hecho añicos o astillado, será necesario fijarlo internamente con placas y tornillos. No se podrá pensar en carreras antes de 6 meses. Las tablillas se quitan cada 10 ó 14 días para comprobar la ausencia de llagas debajo del vendaje. Después de 6 meses, se tratará de quitar que el perro alcance demasiada velocidad en la curva, haciéndole salir manualmente a 45 metros de una curva suave. El director de carreras no deberá ascender al perro de categoría demasiado pronto.

Aquí hay otra perra a la que trajo su entrenador porque cojaba de la pata trasera derecha. Si se la observa trotando puede verse que apoya menos peso en la pata lesionada. Hay una herida en la piel por encima de la articulación de la rodilla, y la radiografía revela fracturas fragmentadas de las fabelas en la parte de atrás de la articulación. Es imprescindible mantenerla en reposo absoluto y darle antiinflamatorios, y con suerte, la afección se estabilizará. Este perro también tiene una lesión del músculo grácilis. Este músculo proporciona la velocidad y empuje del perro. La lesión puede notarse como nódulos fibrosos encima del área del desgarro. Una ruptura reciente del músculo grácilis debe tratarse con bolsas de hielo o regándolo con una manopla de agua fría, un antiinflamatorio no esteroideo, y reposo.

A continuación llegamos a las muñecas, que son nuestro peor problema. La muñeca se somete a una tensión inmensa durante la carrera, sobre todo al doblar las curvas. La muñeca se denomina técnicamente el carpo, y está compuesta de dos filas de huesos y el hueso carpal accesorio en la parte de atrás (a veces llamado hueso pisiforme o manubrio). La lesión más común se produce en este último hueso cuando el galgo extiende la pata hacia delante cerca del suelo. El 70% de las lesiones implican que un fragmento se desprende del borde inferior de este hueso. Otro 10% implica la superficie superior y a menudo están asociadas con daños al tendón flexor, que puede romperse. A veces, el hueso se hace añicos. Deben hacerse tres radiografías: una de frente; una de perfil, recta; y otra de perfil, girada para mostrar los fragmentos. Hace falta película de muy buena calidad para mostrar el menor detalle que puede afectar a un galgo de carreras. Esta radiografía muestra fracturas múltiples del extremo inferior del hueso pisiforme, e inflamación e hinchazón del tendón en la parte de atrás de la muñeca, el cual

está parcialmente roto. También muestra daños en los ligamentos en la parte de delante, aquí. Un veterinario puede intervenir quirúrgicamente para extraer los fragmentos, seguido de una suave fisioterapia. La radiografía también puede mostrar inflamación generalizada y artritis debido a un daño en los ligamentos. Se pueden aliviar mediante el riego con agua fría, y también con la droga antiinflamatoria Piroxicam.

Cuando se le presenta a David un perro nuevo, lo examina íntegramente. Esto también se hace una vez al año, cuando el perro recibe la vacuna anual de recuerdo. Primero comprueba la identidad de cada perro. Un tatuaje en las dos orejas significa que el perro es irlandés, y si lo hay sólo en una, que es inglés. Comprueba que el perro está libre de parásitos, y examina el estado de la piel. Luego inspecciona los ojos, oídos, encías, dientes, garganta, y las glándulas del cuello. En todos los casos de cojera, las almohadillas se humedecen con alcohol, lo que hará visible cualquier arena o partículas de vidrio incrustadas. Se examina cada dedo en busca de hinchazones, se comprueba la integridad de las membranas interdigitales y se examina la sensibilidad del hueso carpal accesorio y la muñeca. Es posible palpar la fusión retrasada del hueso ulnar en la muñeca de un galgo inmaduro. Esto podría ser la causa de una maculladura en la muñeca de un galgo de 16 meses, y si ello ocurre, se debe dejar al perro en reposo, darle calcio y esperar a que la muñeca madure lentamente. Se comprueba que los tendones estén libres de engrosamientos anormales, y los codos de bursitis, debidos a un material de cama insuficiente. Luego se examinan la articulación del hombro y las principales masas musculares en busca de desgarros, hinchazones y áreas doloridas. Si un galgo gira la cabeza hacia el área examinada, ello indica cierta molestia a la que el veterinario prestará atención. Siempre es importante comparar el lado izquierdo con el derecho. David usa este libro para comparar la altura relativa de los tarsos; un tarso caído indicaría una lesión del tendón de Aquiles. Examina el abdomen buscando cualquier signo de hipertrofia del hígado, y luego examina los genitales y el músculo de la ingle, que pueden echar la pata hacia fuera al trotar. El ritmo cardíaco puede variar de un perro a otro; los velocistas tienen un ritmo más rápido que los corredores de fondo. Si un perro está descolorido, se le toma la temperatura; la normal es de 38 grados y medio. Se le pueden cortar las uñas para prevenir lesiones en los dedos.

La vacunación anual impedirá el desarrollo de la leptospirosis, el virus de la pararripe, y el parvovirus.

Llega un momento para cada perro, antes o después, en el que la eutanasia humanitaria se considera la opción más amable, es decir, cuando el perro es viejo o está enfermo o lesionado. Algunos entrenadores y propietarios también creen que cuando un perro va no puede correr, y debido a los muchos miles de perros retirados que nadie quiere en el Reino Unido, la eutanasia es preferible a un futuro incierto en manos desconocidas donde la calidad de vida puede deteriorarse. La eutanasia debe hacerla un veterinario, de manera sensible y profesional, usando una sobredosis de barbitúrico de triple potencia. Cualquier otro método es totalmente inaceptable. Hoy se le ha pedido a David que sacrifique esta perra. El buen entrenador dará antes a su perro una comida sabrosa para hacerle sentirle contento y no asustado. David tiene al perro de pie, que es más natural que obligarlo a acostarse, y le inyecta la vena safena mientras alguien le habla suavemente. Usa una inyección intravenosa de 20 mililitros de Pentobarbital Sódico, que produce anestesia inmediata, inconsciencia y muerte. Hoy día, en la última década del siglo XX, es absolutamente inaceptable usar cualquier sustancia distinta al Pentobarbital Sódico, administrada adecuada y humanamente para causar una muerte indolora. El galgo es el corazón del deporte y le ha servido bien, y merece algo más que ser enviado sin ceremonias a un matadero o que lo destruyan por cualquier otra sustancia o método.

LA JUBILACIÓN DEL GALGO

Un galgo sano puede vivir hasta los 16 ó 17 años. Todos sabemos, sin embargo, que, debido a lesiones de carreras, el perro necesita retirarse a una edad temprana, ya que no puede competir en la pista con perros más jóvenes y en forma. En Gran Bretaña, incluso sin lesiones importantes, los galgos se retiran a los 4 años, porque pierden velocidad. Hay quien da los perros a otras personas, para cazar o para carreras en campo. A menos que se conozcan bien las circunstancias y se garantice un cuidado veterinario completo, este método de desechar galgos puede causar un sufrimiento enorme al perro, y la responsabilidad de esto recae en la persona que dio el perro. A algunos entrenadores les agrada quedarse con sus perros viejos, y este sentimiento es encomiable si se proporcionan cuidado veterinario y buena alimentación.

En el Reino Unido y en América, sociedades benéficas tratan de encontrar hogares para galgos retirados como animales de compañía. En Gran Bretaña, la Federación Galquera dirige su propio programa de jubilación y reúne fondos benéficos durante las carreras, para sufragar los gastos en publicidad, perreras y veterinarios. Asistentes voluntarios, que aman a los galgos, ayudan a los programas, visitando personas que han ofrecido hogares y explicándoles qué deben esperar cuando adoptan un galgo. Tomar un animal de compañía es una responsabilidad seria y que no se ha de tomar a la ligera. Es un compromiso de diez años y cuesta dinero, tiempo y esfuerzo. El perro necesita afecto, comodidad y compañía, y no debe vivir en el exterior. Un jardín vallado es una gran ventaja. Los hogares son inspeccionados después de entregar el perro para comprobar que tanto los perros como los nuevos propietarios están contentos. Los propietarios deben firmar un contrato prometiendo que no harán participar al perro en carreras; que siempre llevará encima una placa de identidad; que no harán al perro criar; y que devolverán el perro al programa de adopciones si no pueden ya tenerlo. Se recomienda esterilizar al perro o perra para impedir uniones indeseadas, y además, es mejor para la salud de la perra a largo plazo.

Maqqie y Steve son ahora dueños de Verona, una perra de nueve años retirada de Valencia. Ahora se llama Bambi. Comparte la casa con Wanda, otro galgo, y un gato llamado Bokki. Debemos recordar que estamos tratando de invertir todo lo que se ha enseñado al galgo desde sus días de entrenamiento. Para presentarle el gato al perro, hay que ponerle un bozal. Para desentrenar al galgo, sugerimos que, cuando se abalance hacia el gato, se le rocíe la cara con agua helada de una botella aerosol que se guarde en la nevera. Otra opción es hacer un ruido fuerte y repentino para asustar al perro, tirando al suelo una lata de bebida vacía con algunas piedras sueltas dentro. Alabe al perro cuando obedezca y no intente atacar al gato. Entonces, el perro aprende a pensárselo dos veces antes de reaccionar agresivamente otra vez. También es útil animar al perro y al gato a comer el uno junto al otro. En la mayor parte de los casos, la paciencia, la comprensión y el sentido común modificarán el comportamiento del animal. La misma precaución tiene que ejercerse cuando se presenta un galgo a otras razas de perros, sobre todo si son pequeños. El colocar a dos machos no castrados juntos puede dar lugar a una pelea seria. Hay que tener cuidado en lo que se refiere a los niños. Cualquier perro puede inquietarse debido a los movimientos bruscos y fuertes ruidos de los niños, y puede gruñir o lanzar un mordisco. Nunca se debe solos a niños de menos de ocho años con un perro sin bozal. El perro debe tener una cama blanda a la que retirarse lejos de los niños. Necesitará tres o cuatro paseos cortos al día. Por la calle, debe estar atado, y sólo debe soltarse en un parque público o en el campo cuando se tiene la certeza de que volverá a su dueño, y si no hay peligro con otros perros. Los galgos no suelen tirar de la correa, y pueden estar contentos aunque no se les suelte nunca cuando se les pasea. En invierno necesitan un abrigo. Los galgos, como animales de compañía, son magníficos, muy afectuosos, y les encanta la compañía humana. Los dueños de galgos serán recompensados con muchos años de cariño y diversión. La experiencia indica que, una vez alguien ha tenido un galgo, siempre favorecerá esta raza.

El galgo es el Rey de los Perros.

